

## ♦ EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL COMO POSIBILIDAD DE COLABORACIÓN ECUMÉNICA ♦

En los últimos diez años, cada vez más personas buscaron en la Iglesia evangélica una profundización de la fe personal. Ponencias y cursos sobre el tema de la espiritualidad, instrucciones sobre la meditación y la oración en diferentes formas son más y más cuestionados. Cristianos evangélicos han comenzado Ejercicios ignacianos personalizados como camino de ejercicio de gran ayuda para descubrir la fe. Algunos han participado en cursos de formación para el acompañamiento espiritual y el acompañamiento en Ejercicios. En la Alemania oriental comenzó este proceso de búsqueda de profundización espiritual a consecuencia de los vicios del régimen de la República Democrática Alemana ya en los años sesenta.

Hoy se ofrecen Ejercicios personalizados con acompañamiento diario en distintas casas de recogimiento, frecuentemente en el ambiente de las comunidades evangélicas. También se encuentran de forma creciente en las ofertas de formación parroquial de algunas iglesias regionales.

Los “Ejercicios en la vida diaria” se difunden en las comunidades como posibilidad de un camino de búsqueda acompañado, a menudo llevados a cabo por cristianos católicos y evangélicos en común.

En el año 2.000, por ejemplo, preparó un equipo ecuménico del círculo eclesial de Munich y Alta Baviera con la diócesis arzobispal de Munich Freising un proyecto de Ejercicios ecuménicos en la vida diaria, que fue aceptado por muchas personas de ambas confesiones. (Amplia información sobre experiencias con Ejercicios y acompañamiento espiritual en el ámbito evangélico: “Caminos atentos. Experiencias de cristianos evangélicos con los Ejercicios de Ignacio de Loyola”, 1999, Editorial Claudius)

En el ámbito del acompañamiento espiritual –dentro y fuera de Ejercicios- ha comenzado un intercambio palpitante que posibilita y fecunda la colaboración ecuménica de una forma totalmente nueva.

A través de los cursos de acompañamiento en Ejercicios, de la participación en los mismos Ejercicios, por medio del intercambio vivo entre comunidades religiosas evangélicas y católicas se ha formado una red de amistad espiritual entre cristianos católicos y evangélicos, que en Ejercicios y Retiros frecuentemente colaboran. A menudo vienen los participantes de ambas Iglesias. Acompañantes católicos acompañan a los

evangélicos, acompañantes evangélicos acompañan a los católicos. A veces de ahí resultan coloquios regulares durante más largo tiempo.

El acompañamiento sucede con respeto a la pertenencia a la respectiva Iglesia. Todos los participantes deben hallar en la Iglesia, en la que están enraizados, una profundización de su fe y de la relación personal con Jesucristo.

### **¿QUÉ EXPERIMENTAMOS EN ESTE ENCUENTRO?**

Viejos prejuicios centenarios son desmontados, sucede reconciliación. Se comienza a comprender mejor la otra tradición. Se escucha cómo experiencias semejantes son descritas con otras palabras. Se acrecienta el respeto ante la otra Iglesia y el amor a ella. Estrechamientos confesionales se ensanchan por el intercambio intensivo y fecundo. Se efectúa la corrección recíproca, a veces imperceptiblemente.

La preciosa experiencia de una profunda comunidad espiritual y de unidad en Cristo resplandece. El Evangelio, que se une con la vida, es la base fundamental. Experimentamos lo cerca que estamos en el núcleo de la fe y nos admiramos de ello. Por eso a veces se experimenta la separación de las Iglesias aún más dolorosamente.

En algunas iglesias regionales, como la de Hannover, se comienza a reflexionar sobre el déficit de la instrucción para la vida espiritual en la formación teológica. Recientemente en los planes de formación se insertan unidades con instrucciones prácticas para la espiritualidad. Se piensa ofrecer a los vicarios y vicarias acompañamiento espiritual. Entre los responsables de los seminarios católicos y de los evangélicos ha comenzado un intercambio de experiencias.

En los últimos años fueron ofrecidos en el ámbito evangélico los primeros cursos para el acompañamiento espiritual, por ejemplo en la Comunidad de la Hermandad de Cristo en Selbitz/Oberfranken.

### **¿QUÉ PODEMOS APRENDER, SEGÚN MI EXPERIENCIA, LOS CRISTIANOS EVANGÉLICOS DE LOS CRISTIANOS CATÓLICOS?**

- Los cristianos evangélicos descubrimos cada vez más el valor del ejercicio regular. En nuestra Iglesia han sido tan mal entendidos la acentuación de la “sola gratia” y de la protesta contra la justificación por las obras que se consideró innecesario el ejercicio de la vida espiritual. Lutero, formado en la tradición de los eremitas agustinos, estaba familiarizado con el ejercicio espiritual. Era para él condición previa evidente, pero no siempre la formuló expresamente. Su pequeño catecismo está concebido como un

manual para la práctica en la fe; además Lutero recomendó la oración de los Salmos y la contemplación orante de los textos elementales de la fe y para esto dio instrucciones (“Una sencilla forma de orar”, 1.535). Ciertamente estaba sensibilizado, cuando veía unidos un ejercicio de la piedad con la pretensión de los méritos. Por un cierto escepticismo, se puede forzar la vida espiritual por medio de formas externas y por una mal entendida “libertad evangélica” fue abandonado más tarde el ejercicio. Esto condujo con frecuencia al “abandono” de la vida espiritual. Sin embargo, hubo siempre movimientos que querían conducir a una vida espiritual viva, como por ejemplo el pietismo así como otros movimientos edificantes en el siglo XIX y el movimiento carismático en el presente. Hoy el acompañamiento personalizado ayuda nuevamente a hallar la propia configuración de la vida de la fe. Hace posible aprender a hablar sobre la fe y la praxis de la oración y ayuda a percibir y a reflejar las huellas de Dios en el vivir diario. Además a menudo resplandece de nuevo el tesoro de la propia tradición: Canciones del libro de los cánticos, partes del catecismo, etc., aprendidas antiguamente de memoria en las clases de confirmación.

- Frente a un empleo más intelectual de la Biblia puede proporcionar el acompañamiento espiritual –fuera o dentro de los Ejercicios- experiencias de la tradición para orar con la Sagrada Escritura. El mensaje “resbala” de la cabeza al corazón. La “sola scriptura” resplandece nuevamente porque los textos comienzan a hablar más profundamente y se enlazan con la realidad de la vida. Así nos conduce el acompañamiento espiritual a nuestro origen evangélico, la contemplación orante de la Escritura. Aquí le fue regalada a Martín Lutero la experiencia existencial de la justificación, sobre la que nosotros hablamos a menudo mucho, pero de la que tendríamos que aprender a vivir aún más.
- Conocí en el acompañamiento espiritual, por personas que están marcadas por la espiritualidad ignaciana, una forma de atención espiritual cautelosa y en libertad, no directiva, como antes nunca había experimentado, que me alentó al propio encuentro con Dios por medio de indicaciones ayudadoras. Las diferentes ayudas del libro de los Ejercicios de Ignacio que me fueron facilitadas en el acompañamiento, son una gran ayuda para hallar la propia praxis de la oración y para aprender a discernir experiencias.
- En algunos acompañantes católicos experimenté una buena unión integrada del saber existencial psicológico y de la experiencia espiritual de la praxis de la oración. Yo

desearía también a nuestra Iglesia que en la atención a las almas se complementen y penetren más fuertemente la experiencia psicológica y espiritual.

- Por medio del encuentro con los católicos he descubierto más profundamente el significado del cuerpo, de la actitud corporal así como de los gestos para la oración. Nuestro cuño evangélico es a veces más intelectual. Ejercicios de percepción como la eutonía ayudan a tranquilizarse, a llegar a sí mismo. Las actitudes orantes contribuyen además a estar aquí con el alma y el cuerpo.
- En el acompañamiento con cristianos católicos he encontrado una relación evidente entre culpa y confesión. Por medio de la invitación a contemplar el amor de Dios, se percibe la culpa como perturbación, como “negativa a dejarse amar por Dios”. Yo puedo recurrir regularmente al regalo de la remisión, una praxis que para Lutero era natural, pero que en nuestra Iglesia sólo está viva en las tendencias piadosas de los movimientos de renovación.
- Con los párrocos y las párrocas evangélicas, que pertenecen a diferentes cuños teológicos en nuestra Iglesia, experimento el acompañamiento con católicos como muy fecundo. Estos llegan en modo y forma de expresión de otra Iglesia y son oídos de nuevo y tomados en serio con sus experiencias, sin antes ser acompañadas de una orientación teológica. De este modo tienen la posibilidad de proporcionarnos algo nuevo.
- Para mí es siempre valioso experimentar de nuevo, como un recuerdo en el ámbito católico a los santos de la Historia de la Iglesia, a los Padres y Madres en la fe, nos coloca en una gran conexión con los santos del cielo y de la tierra. Esto fecunda el propio camino y le da a menudo nuevos horizontes.
- Me ha impresionado en muchos cristianos católicos su amor a la Iglesia. Nosotros, los evangélicos, padecemos más fuertemente una des-ecclesialización y estamos en peligro de una arbitrariedad individualista. La Iglesia es observada sólo de lejos y criticada, pero hay muy pocos miembros que la lleven dentro y que la amen. Al mismo tiempo los católicos me parece que superan con mucho humor, a veces con ironía, algún comportamiento estrecho y algún entorpecimiento de su Iglesia.

- Algunas comunidades evangélicas experimentan el acompañamiento con religiosos católicos como un regalo tanto en el acompañamiento personalizado como también en el acompañamiento del camino de una comunidad entera. En la Iglesia evangélica estamos aún al principio en nuestras órdenes religiosas recientemente descubiertas y es enriquecedor aprender de las experiencias de larga tradición. Al mismo tiempo se nos hace consciente que nuestra joven historia también haga posible la vitalidad creadora.

### **¿QUÉ PUEDEN EXPERIMENTAR LOS CATÓLICOS EN EL ENCUENTRO CON CRISTIANOS EVANGÉLICOS?**

- Los católicos se asombran a menudo de que en los cristianos evangélicos, especialmente en aquellos que están marcados por un movimiento edificante, su oración y su relación con Cristo sea tan espontánea e inmediata. Todo lo que integra la vida, también los sentimientos, son aceptados. La oración es menos normativa o reflejada teológicamente. También la oración conjunta libre es a menudo una praxis natural.
- Cristianos evangélicos comprometidos están a menudo profundamente enraizados en el Sagrada Escritura, viven muy concretamente con la Palabra de Dios, también por medio de las “consignas” diarias. En todas las cuestiones de la fe y de la vida se interroga muy inmediatamente la Sagrada Escritura –menos restringida por la tradición.
- Para los y las acompañantes evangélicas el sacerdocio común de todos los creyentes es una realidad evidente. Son a menudo más libres y despreocupados para andar los diferentes caminos en el acompañamiento, como por ejemplo para imponer las manos, para bendecir, para pedir la curación. Hay pocas diferencias entre hombres y mujeres, entre teólogos y laicos. Experimentamos como los cristianos católicos se alegran de ello, como las mujeres pueden actuar libremente con nosotros litúrgica y sacramentalmente y como, especialmente a las mujeres también les duele siempre que esto no sea posible así en la propia Iglesia.
- En algunas partes de Alemania se experimenta, que en el ámbito evangélico el nivel de fondo del conocimiento de la fe ha descendido más profundamente que en nuestra Iglesia hermana. En comarcas, en las que fueron regalados movimientos edificantes, se encuentran círculos de casas de Biblia, trabajo juvenil vital, círculos de oración etc., en los que se practican diferentes formas de acompañamiento espiritual casi diarias.

### **LA POSIBILIDAD CRECIENTE:**

Las relaciones ecuménicas de los últimos siglos estuvieron marcadas sobre todo por la cuestión de la exactitud de las convicciones de la fe. En tiempos más recientes se camina más hacia la búsqueda de la experiencia de Dios en Jesucristo y de la práctica de la fe como punto central. Donde las relaciones oficiales de las Iglesias están caracterizadas a menudo por una amistosa distancia, hay sin embargo en la piedad vivida un notable acercamiento de las confesiones. La experiencia con el acompañamiento espiritual fuera o dentro de los Ejercicios ha permitido que nazca un nuevo movimiento entre la Iglesia católica y la evangélica. Esta evolución –una providencia de Dios– indica que el ecumenismo es más que una armonización de las fórmulas de la fe. El acompañamiento espiritual ayuda a descubrir y a profundizar el cimiento de la fe en la vida; se continúa llevando el movimiento ecuménico al vivir cotidiano. Comienza a nacer una red de relaciones fraternales que posibilita un intercambio vivo y muy personal. Si se continúa extendiendo la praxis del acompañamiento espiritual, esto fomentará la renovación de ambas Iglesias. La atención creciente y el amor de los cristianos comprometidos de ambas confesiones puede ser un precioso testimonio de las Iglesias en un mundo cada vez más secularizado.

Sr. Adelheid Wenzelmann, 2.002

La autora de este artículo es la Hermana Adelheid Wenzelmann CCB

Nacida en 1.947; desde 1.968 hermana de la orden evangélica Comunidad de la Hermandad de Cristo, Párroca, acompañante de Ejercicios Espirituales (formación en GIS/CVX). Desde 1.994 con cuatro hermanas, rehabilitación de un antiguo monasterio de agustinas, al sur de Hannover, con una Casa del Silencio (centro de gravedad de Retiros y Ejercicios Espirituales, especialmente también para párrocos/as y colaboradores/as eclesiales, a menudo en un trabajo conjunto ecuménico).

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)